Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 18 (1991)
Heft: 1: Edición especial - 700 años

Artikel: La cruz blanca en campo rojo : la cruz de Schwyz la cruz suiza
Autor: Wiget, Josef
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909120

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 15.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

La cruz blanca en campo rojo

La cruz de Schwyz ≠ la cruz suiza

«Así como Schwyz dió su nombre a Suiza, de la misma manera se desarrolló la cruz suiza a partir de la pequeña cruz blanca de Schwyz». Este corto enunciado unidireccional corresponde en efecto a una opinión muy extendida, pero no corresponde a la realidad histórica. La cruz confederada y la cruz de Schwyz se deben considerar independientes una de otra.

El escudo de Schwyz fue durante mucho tiempo un simple escudo rojo que debería remontar a la primera bandera nacional. La cruz en el escudo aparece esporádicamente en el siglo XVII y a comienzos del XVIII, la mayor parte de las veces en representaciones inoficiales. El sello nacional de 1729 es una prueba importante de su empleo oficial. En esa época hace su aparición la pequeña cruz en las monedas de Schwyz. Esta no posee aún una forma concreta, sin embargo, la mayor parte de las veces se trata de una cruz de las denominadas de «pata» (Tatzenkreuz) cuyos brazos se prolongan. El Gobierno de Schwyz fijó la forma del escudo cuando la Asamblea federal de 1815 decidió la creación de un sello federal: la pequeña cruz de pié largo fue situada en la parte izquierda heráldica, es decir, para el observador, la parte superior derecha. Las proporciones de la cruz, sin embargo, no fueron definitivamente establecidas hasta el año 1963.

Un caso más difícil es el de la *bandera* de Schwyz y su cruz. Hasta hace poco tiempo se creía de su origen que se trataba de un estandarte bélico del Imperio que había sido concedido a los de Schwyz por los reyes alemanes. Esta concesión no se puede probar. A la luz de la nuevas investigaciones, no puede tratarse del primitivo «pendón de sangre» del Imperio porque su signo distintivo no es el color, sino la cruz sobre un fondo de color aún indeterminado, pero la bandera de Schwyz era un paño rojo sin representación alguna. Para la piedad popular de finales de la Edad Media existía una estrecha relación entre la sangre de Cristo y la vertida por los habitantes de Schwyz. El rojo es el color de la fiesta de la Pasión de Cristo.

El cuartel

La particularidad de la bandera de Schwyz no se halla en su color sino en su cuartel que representa al Crucificado y el instrumento del martirio. Los habitantes de Schwyz lo habrían recibido del rey Rodolfo I con motivo de la campaña de Besançon en 1289. Según las hipótesis más recientes este motivo difícilmente podría aparecer en las banderas antes de mediados del siglo XIV. La bandera más antigua del tiempo de la batalla de Morgarten (1315) no parece haber tenido un tal cuartel, al contrario de los de la batalla de Laupen (1339). El cuartel más antiguo que se conserve se encuentra en la bandera de las guerras de Borgoña (1474–77). Las crónicas ilustradas muestran a menudo, estilizadamente, una cruz de pié largo de posición variable, de la cual no proviene directamente, en ningún caso, la pequeña cruz de la bandera y el escudo de Schwyz. Esta cruz sólo se podrá asentar en las banderas de Schwyz, ocasionalmente, hacia finales del siglo XVIII e, ininterrumpidamente, en el siglo XIX tras la fijación de la forma del escudo.

Desde tiempos antiguos la cruz blanca acompañó a los confederados en la batalla como símbolo distintivo de su unión. Nuestra imagen: oración de los confederados antes de la batalla de Nancy (1477) contra Carlos el Temerario. De la cronica de Lucerna de Diepold Schilling (1513). (Fotos: a la disposición)

De la cruz de los confederados ...

La cruz tenía un papel de suma importancia no sólo para los habitantes de Schwyz, sino también para los confederados. Antiguamente no existía una bandera confederada común para ir a la guerra. La cruz blanca que se dieron los confederados en la batalla de Laupen expresaba su cohesión. Su valor religioso no puede, sin embargo, ser subestimado. Con ella se enfrentaban a un enemigo que poseía la bendición del Emperador alemán, y así se manifestaba una legitimación superior que se refería a Cristo. En esto debía existir una relación con la cruz de San Mauricio. Este santo martir y sus «10 000 caballeros» gozaban de una gran devoción entre los confederados de aquella época.

A partir de entonces la cruz acompañó a los confederados en sus campañas. Poco después empezaron a marcarse las armas con ella. Las banderolas como insignias de los Estados mostraban como símbolo de unión una fina cruz blanca. Esta, independientemente del cuartel de Schwyz, se convirtió pues en el distintivo de la Confederación. Ya desde finales de la Edad Media se hacía sentir la necesidad de un emblema propio suizo para las empresas en común. De esta manera se llegó a la confederada, la cual a diferencia de las banderolas de los Estados con sus cruces volantes, mostraba una continua cruz blanca. Más tarde esta cruz se convirtió en el emblema de las tropas suizas al servicio del extranjero.

... hasta la cruz suiza

Tras la Helvética (1798–1803) y la ocupación del país por Francia, los cantones suizos se apresuraron en restaurar el antiguo orden. No fue posible hacerlo completamente, demasiadas cosas se habían puesto en movimiento y además entraron nuevos cantones con nuevas ideas. La decisión de la Asamblea de 1814 de considerar la selección del sello de la Federación, «la cruz blanca sobre campo rojo», como emblema de los antiguos confederados, tiene el efecto de un símbolo.

Se miraba hacia atrás, pero, al mismo tiempo, se preparaba el camino a algo nuevo. En 1841 aparecieron las primeras banderas confederadas con las formas que nos son familiares en uso oficial. Todavía tendrían que transcurrir décadas hasta que la cruz adquiriera la agradable forma actual.

Estas breves explicaciones acerca del desarrollo de la cruz de Schwyz y la cruz suiza no tienen la pretensión de considerarse definitivas o completas. Con todo, constituyen un intento de dedicar la debida reverencia a la cruz como antiguo y presente símbolo de los suizos. A una cruz que fue tomada en su pura significacion religiosa y que fue para nuestros predecesores un símbolo de unidad, de un credo cristiano común y, al mismo tiempo, de una orientación política. Es en este punto que encontramos el elemento de unión entre la cruz de los confederados y la pequeña cruz de Schwyz, las cuales, por lo demás, siguieron independientemente su destino por la historia.

Josef Wiget,
archivista de Estado del Cantón de Schwyz.